

USO DEL CASTAÑO EN CARPINTERIA, ABASTECIMIENTO DE MADERA, PRODUCTOS Y MERCADO.

1. BREVE INTRODUCCION DEL CASTAÑO

El castaño es un gran árbol, nos da el fruto que fue la base alimenticia de los gallegos hasta la consolidación de la patata, favorece el desarrollo de los pastos para la ganadería, Forma parte de los paisajes más bellos de Galicia y nos ofrece una madera que si bien no es especialmente dura, es duradera. No es difícil ver casas derruidas que aun conservan sus vigas a la intemperie o los hórreos centenarios que se mantienen en pie con gran dignidad. Otra comprobación sencilla de realizar es una visita a los anticuarios, la gran mayoría de los muebles que podemos comprar son de castaño, con la pátina que le da el tiempo, pero sanos.

Fueron los romanos quienes introdujeron el castaño a lo largo del imperio para garantizar el alimento de sus tropas. Posiblemente el nombre latino *Castanea Sativa* derive del griego *kastana*, que era el nombre de una ciudad del Asia Menor en cuyas cercanías abundaba este árbol, y *Sativa*, del latín, que significa “lo que se cultiva o planta”. Los gallegos emigrantes en América también llevaron consigo el castaño y es merecedor de mención Don Jesús Fernández Pita, ya fallecido, que desde su vivero de Ferrol, en los años 90, exportó y plantó castaños en Libia para frenar el desierto después de comprobar los resultados conseguidos en Israel.

Los usos tradicionales del castaño en Galicia han sido los de una gran madera, mobiliario, carpintería de interior y exterior, viguería, aperos de labranza, estacas para cultivos, cierres de fincas, hórreos y otros utensilios domésticos. Otra aplicación secular del castaño ha sido el aprovechamiento de sus taninos en la industria de los curtidos.

En madera de castaño se realizaron extraordinarios trabajos de carpintería, humildes o grandiosos y como ejemplo quisiera nombrar la rehabilitación del palacio de la Magdalena en Santander. En la revista Arte y Cemento se publicó un artículo en el que se decía que mientras la carpintería realizada en madera de pino tea y caobillas fue necesario sustituirla totalmente, la de castaño solamente necesitó una limpieza, pudiendo incluso cambiar de ubicación algunos elementos.

Los años de la posguerra fueron sin duda muy malos para el castaño. Debido al aislamiento y la miseria, el castaño iba directamente de la sierra a la obra sin el imprescindible secado, sin la necesaria selección de las calidades, generando innumerables problemas por las mermas, fendas o torceduras que se ocasionan durante el secado.

Todos estos inconvenientes crearon una mala y falsa reputación de la madera de castaño que aun está en nuestra memoria colectiva, pero utilizando las nuevas tecnologías y un trabajo riguroso de todos los implicados en el sector, esta mala fama se podrá corregir. Esta mala imagen no es exclusiva del castaño, afecta a otras maderas nuestras, al pino, al eucalipto, y como ocurre con el castaño, en estas dos maderas tenemos obras bien realizadas donde demuestran su potencial para ser usadas comercialmente.

2 . ABASTECIMIENTO DE MADERA

El castaño está enfermo, nuestros proveedores se enfrentan a una menor cantidad de madera disponible y con rendimientos menores del tronco, a la vez que las dimensiones de las tablas disminuyen. Hace pocos años con 2.2 tm se hacia 1m³, hoy son necesarias más de 3 tm.

La enfermedad de la tinta provoca manchas de color tabaco que hacen que tablas sin nudos pasen a ser de segunda calidad, a la vez que la cantidad de madera podrida aumenta considerablemente.

La normalización del aserrado en las condiciones actuales es muy complicada, con menos madera disponible cada día, con el menor rendimiento del tronco que antes comentaba hace que sea poco interesante para afrontar inversiones en los aserraderos.

Un serio inconveniente a la hora de buscar castaño es la obligación de comprar todo el lote, corta, larga, buena o mala.

El éxito de los pocos aserraderos que evolucionaron con el castaño esta precisamente en esto, adaptar su producto a las necesidades del mercado y ofrecer a cada cliente la calidad que necesita. En algunos casos estas dificultades hacen desistir al carpintero de utilizar esta madera procurando y consiguiendo en muchas ocasiones convencer al cliente para utilizar otras maderas.

El secado de la madera es la base imprescindible de un buen producto, durante este proceso aparecen en las tablas defectos que antes no se veían, fendas, nudos que rajan, mermas en las dimensiones tanto radial como tangencialmente. Nosotros desarrollamos una curva de secado específica para el castaño, donde primamos la calidad de la madera sobre en el tiempo que está en las cámaras. Un defecto de graves consecuencias económicas que se manifiesta en el secado es el acebollamiento.

Si un tronco está afectado de nada sirven las precauciones ya sea secado natural o artificial

Como su nombre indica, los anillos de crecimiento se separan como en una cebolla, haciendo inservibles las tablas afectadas. Se desconocen las causas, y en el tronco recién cortado no se aprecia, pero lo que si conocemos son las zonas geograficas donde tiene más incidencia.

Tenemos en nuestros secaderos capacidad para secar 500 m³ al mes que es la cantidad de madera de castaño que consumimos habitualmente. La experiencia acumulada desde el año 1990 trabajando castaño, así como disponer de una sección para el control de los costes en la empresa, nos demuestra día a día la importancia del secadero para trabajar la madera de castaño.

En mi empresa seleccionamos la madera en función de su calidad y las características propias del castaño como pueden ser pequeños nudos, la intensidad de las manchas o la longitud de las fendas. Tenemos un sistema de selección similar al empleado en las maderas frondosas en EEUU que se realiza una vez seca la madera en nuestros secaderos.

3. PRODUCTOS

Los productos que se comercializan en madera de castaño no son distintos de los de otras maderas, si bien tienen un marcado acento rural.

Producimos vigas y pontones macizos en medidas de 30x20, 25x20, 20x15, 15x10 y 12x8. Estas medidas nosotros las denominamos estandar y las tenemos disponibles en largos superiores a 2.50m. hasta 7m. Como es lógico suponer, los precios aumentan en función de las dimensiones, siendo muy difícil conseguir tronco apto para las vigas de largos superiores a 7m porque además se necesitan las mayores secciones en esos casos.

En la actualidad estamos en periodo de pruebas para producir viga y pontón laminado porque consideramos que es una buena posibilidad de obtener piezas a medida con garantía de secado y resistencia. Este tipo de productos empieza a ser aceptado y en algunas maderas como el abeto es incluso preferido a la madera maciza para uso estructural. A modo de referencia puedo decirles que la madera maciza de castaño para estructuras tiene un precio que varía entre 800 y 1800 €/m³ según sus dimensiones, el roble alrededor de 800 €/m³ y en abeto 350 €/m³.

En madera laminada el castaño cuesta 1750 €/m³, el roble 1250 €/m³ y el abeto 450 €/m³.

Hice referencia antes a los hórreos, bien sea el denominado mariñán que es típico de Coruña y construido totalmente en castaño o el hórreo mixto de cantería con duelas de madera que podemos observar en muchas comarcas gallegas. Me gusta

utilizar los hórreos como respuesta cuando me preguntan si el castaño es una madera con garantías, porque están a la intemperie, no tuvieron ningún tipo de tratamiento protector, tienen muchos años, incluso siglos y hay están, orgullosos. Claro que el castaño es una gran madera.

La fundación Pedro Barrié de la Maza reeditó en 1999 un libro titulado EL HORREO GALLEGO, cuyo autor Ignacio Martínez Barbeito realizó en 1957 un exhaustivo trabajo de campo en toda Galicia, se lamentaba diciendo que el hórreo estaba en crisis y gravemente amenazado en su técnica constructiva por el empleo de nuevos materiales como el ladrillo y el cemento, que si bien resultaban más baratos, consideraba que la madera de castaño era insustituible por su resistencia a la humedad y por su duración, aunque comenzaba a escasear y a tener un alto precio. Nos decía también que un hórreo mariñán, todo en madera de castaño, en los años 30 costaba 500 pesetas y en los años 50 ya costaba 15.000, siendo muy pocos los campesinos que se lo podían costear.

En INMACU decidimos construir hórreos porque aún sabiendo que ya no se usan para lo que fueron concebidos nos parecía interesante, prueba de ello es que todos los meses se vende alguno. Tenemos clientes que le dan los usos mas variados, secan jamones, quesos, frutas o almacenan los accesorios de la piscina y la herramienta del jardín, aunque la realidad es que quieren tener el hórreo porque les gusta, porque es algo nuestro.

El precio medio de un hórreo INMACU es de 3000 €

En el año 1990 cuando mi empresa comenzó a fabricar los complementos para carpintería en madera de castaño, ningún almacén de madera en Galicia, Asturias o León tenía este tipo de productos en castaño. En algunos casos tenían madera para pequeños trabajos artesanos realizados por carpinteros y en otros si que habían buscado, sin encontrar, una fabrica que ofreciese una calidad constante y continuidad en la producción.

En un principio la mayor demanda la tuvimos para los marcos y molduras de puertas que hacían en madera maciza los carpinteros. El siguiente paso que dimos fue ofrecer a los fabricantes de puertas rechapadas todos los elementos que se necesitan en madera maciza para la confección de las puertas. En pocos años prácticamente todos los almacenes y fabricantes de puertas tenían en su almacén alguna moldura o marco de castaño.

Una dificultad añadida a la fabricación de molduras de castaño es la gran variedad de modelos que se han de fabricar, cada zona tiene sus preferencias, complicando más si cabe la producción industrial por la dificultad de conseguir volúmenes que lo hagan rentable. En INMACU tenemos más de 200 referencias. A diferencia de otras maderas, la comercialización de los productos fabricados en castaño y barnizados es difícil de conseguir pues desde siempre se le aplicó tinte, como cada zona tiene su tono de color particular y no es fácil unificar el mercado.

Siempre pensamos que la tarima tenía muchas posibilidades de éxito y comenzamos a fabricarla en tiras de 2.50m con uniones tipo finger-joint en el canto de las tablas, para conseguir el corte recto en las uniones y con todas las ventajas de un largo comercial.

Esta tarima tuvo un cierto éxito al principio pero el mercado del castaño es muy tradicional y contradictorio y no acepta bien las innovaciones.

Probablemente la mayor contradicción sea que en maderas tropicales como el elondo o la xatoba, que como todos sabemos son árboles muy grandes, las medidas habituales de la tarima son de 7 ó 9 cm de ancho, considerándose una tarima de 12 cm muy ancha.

Por el contrario, en castaño, que es un árbol pequeño y con muchas ramas, la tarima de 12cm es estrecha.

Nosotros fabricamos tarima desde 7 hasta 22 cm y seleccionamos la madera en cuatro calidades distintas según las características propias del castaño para tratar de ofrecer a cada cliente la madera que necesita. Una primera selección que ofrece las dos caras de la tabla para ser vistas como suelo y techo, que denominamos clase A, otra que llamamos AB que es para ser usada en suelos, La calidad C que es adecuada para rehabilitaciones y trabajos rústicos por los pequeños nudos y ligeras manchas de atabacado o el amarillo que le provoca el hongo *Paecilomyces* y finalmente la calidad D que se emplea habitualmente para porches o aleros, trabajos en donde esta madera teñida de color nogal aporta su fuerte personalidad.

4 . MERCADO

Las zonas de consumo de productos en madera de castaño coinciden totalmente con las que históricamente tuvieron bosques de castaño. Estas son la euroregión atlántica y zonas aisladas en Extremadura o Andalucía. Nosotros intentamos comercializar nuestros productos en otras zonas de España, Portugal, Francia o Inglaterra y los resultados son escasos.

En los últimos años nos enfrentamos a la comercialización fraudulenta de otras maderas, el más llamativo fue el del denominado castaño americano. Era tentador para los profesionales del sector, tablas de las medidas que se necesitasen, larga, ancha y con una selección de calidad muy buena, fueron bastantes los que lo compraron, pero en realidad se trata de otra madera más nerviosa y mucho menos duradera, el fresno.

El autentico castaño americano prácticamente desapareció en las primeras décadas del siglo XX por la enfermedad del cáncer que arrasó millones de hectáreas, siendo uno de los más notables

acontecimientos ecológicos de la época moderna. Solo es posible conseguir madera de castaño americano procedente de derribos.

Actualmente la madera más consumida en España, el 80%, aproximadamente, es roble americano. El parecido que tiene con el castaño, la facilidad para conseguir madera en las condiciones adecuadas y el precio que tiene en este momento con el dólar tan bajo, poco a poco va haciéndose con un hueco del mercado que era exclusivo del castaño.

Estas jornadas son una iniciativa excelente y necesaria para intentar recuperar el castaño y la riqueza que genera, tangible e intangible y por lo tanto quiero aprovechar la oportunidad para felicitar a todos los que las promueven y organizan.

Muchas gracias.